

EN LA CCSS URGEN CONCEPTOS BÁSICOS DE ADMINISTRACIÓN

Como suele ocurrir en Costa Rica, tras la huelga promovida por los dirigentes de las organizaciones sindicales de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el tema de la crisis financiera del Régimen de Enfermedad y Maternidad comienza a perder fuerza.

Apenas se dispuso la integración de una comisión especial que prepare un informe sobre la situación, comenzó a bajar la presión. Y el nuevo cuadro se complementó "a la perfección" con el acuerdo entre las autoridades y los dirigentes sindicales, para conformar otra comisión que revise el tema de las incapacidades.

Ninguna de las dos acciones determinadas constituye una solución. Y en realidad, tampoco garantizan ir en la ruta adecuada para llegar a esa meta. Hay que recordar que ya antes las propias autoridades actuales de la Caja advirtieron que había un problema de grandes proporciones que podría explotar en cualquier momento y traerse

abajo el sistema.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), no está claro bajo qué parámetros, le dio otro matiz al problema, al señalar en un informe propio, que el régimen efectivamente tiene serios problemas de solidez, que le auguran apenas unos cuantos años más de subsistencia.

Pero toda la alarma quedó, de momento, en eso. Y mientras se esperan los nuevos informes, todo sigue igual.

Hay una vieja premisa popular que supone que el pedido de nuevos informes ante un problema ya conocido es apenas un recurso para desviar la atención y quitarse la responsabilidad de solucionar el problema. Y en el caso de la Caja, cada vez queda más la sensación de que la cosa va en esa dirección.

Un primer paso fue una propuesta de actualización de la deuda del Gobierno con el sistema de seguridad social, que es en realidad un cuadro de pagos de polaco sobre pagos de polaco. Y al mismo tiempo, es claro que las autoridades

de la Caja han sido omisas en cuanto al esfuerzo por rescatar los adeudos del sector patronal.



Es obvio que la solución pasa por dejar ese doble discurso que se ha vuelto norma en este país. Si tanto el Gobierno como los patronos cumplen con lo que la ley les manda, de seguro el régimen tendría los recursos suficientes para mantenerse"

El problema central del sistema es que todos se lustran con él, pero pocos entienden hoy en día la necesidad de darle oxígeno. En otras palabras, cada vez son menos los que transfieren de manera puntual los dineros a la Caja, a pesar de que para todos el régimen de seguridad social es uno de los mayores

logros en la historia del país.

Es obvio que la solución pasa por dejar ese doble discurso que se ha vuelto norma en este país. Si tanto el Gobierno como los patronos cumplen con lo que la ley les manda, de seguro el régimen tendría los recursos suficientes para mantenerse.

Y al mismo tiempo, es indispensable que los trabajadores del sistema así como los usuarios encaren la situación con un amplio sentido de responsabilidad. De momento, no se han dado pasos en esa dirección, pues todos siguen pensando que los medicamentos son infinitos y no tienen ningún costo. El mismo criterio se aplica para las instalaciones, y el personal se siente intocable, en muchos casos, debido al nivel de especialización que se requiere en ciertos servicios institucionales.

Urge, por ello, el diseño de una nueva política institucional. Y esta tarea no debería depender de ningún estudio en particular, sino de la aplicación de los conceptos básicos de administración.